



Por Teresa Borja, Ph.D.
Universidad San Francisco de Quito

La pasión está relacionada con la profundidad y la concentración del sentimiento. Algunas personas aprenden a asociar la pasión (emociones intensas) con el deseo sexual y con el amor. Esta asociación es la que fundamentalmente les guía en la elección de sus relaciones amorosas. Cuando sienten un declive de la pasión, se sienten confundidos y pierden el interés por la pareja porque no logran disfrutar de una vida sexual serena y amistosa. Extrañan la pasión, la emoción intensa.

Cercanía y confianza que cambian una relación

Algunas personas no se dejan guiar principalmente por la pasión al momento de crear relaciones amorosas. Prefieren buscar en la pareja alguien con quien compartir amistosamente y desarrollarse sexualmente en este contexto. Son personas que han aprendido a asociar su actividad sexual con una situación serena y con una persona conocida y estable. Este tipo de personas, disfrutan de

una actividad sexual con su pareja cuando su deseo sexual natural surge cada cierto tiempo. El deseo sexual es parte de la relación sin ser lo fundamental. Estas parejas no se asustan cuando la pasión disminuye y disfrutan de la estabilidad en la relación de pareja. Su interés sexual sereno se mantiene y aumenta el afecto y la amistad entre ellos. Para estas parejas, el aumento de la amistad es una sensación de seguridad muy satisfactoria y disfrutan de una actividad sexual agradable sin que ésta se convierta en el aspecto fundamental de su vida de pareja.

En todas las parejas, tanto en aquellas que han fundamentado su relación en la pasión como en aquellas que lo han hecho sobre la seguridad y la amistad, surgirá una disminución en la intensidad del interés sexual por la pareja. Generalmente esto ocurre cuando la relación se estabiliza (ej., llevan varios años, o comienzan a virir juntos, o se casan, o con el nacimiento del primer hijo). Las parejas que han desarrolla-

do la amistad y el afecto entre ellos y que no fundamentan su relación en la pasión, se adaptan más fácilmente al ritmo, a las presiones, o a las nuevas responsabilidades. Sin embargo, es posible que en este proceso se olviden de continuar forjando su amistad y de expresar su afecto por el otro. Cuando esto ocurre, la amistad construida se puede deteriorar.

Constante renovación para seguir adelante

Para mantener su relación amorosa, estas parejas deben darse el tiempo y la energía para renovar su amistad, darse tiempo para el otro, expresar su afecto, compartir actividades, y darse tiempo exclusivo y planificado para el mantenimiento de su actividad sexual.

Para las parejas que han fundamentado su relación en la pasión, el encuentro con la rutina, la estabilidad, las presiones y las responsabilidades diarias tiene una consecuencia más grave en

La
pasión no regresa.
El amor, el afecto, el
deseo sexual pueden ren-
ovarse, pero la pasión, con sus
emociones intensas, regresa
solo en situaciones extremas:
peligro de muerte, miedo
intenso, separaciones
largas, etc.